

El Independiente

SEMANARIO ASCENDENTE

AÑO II

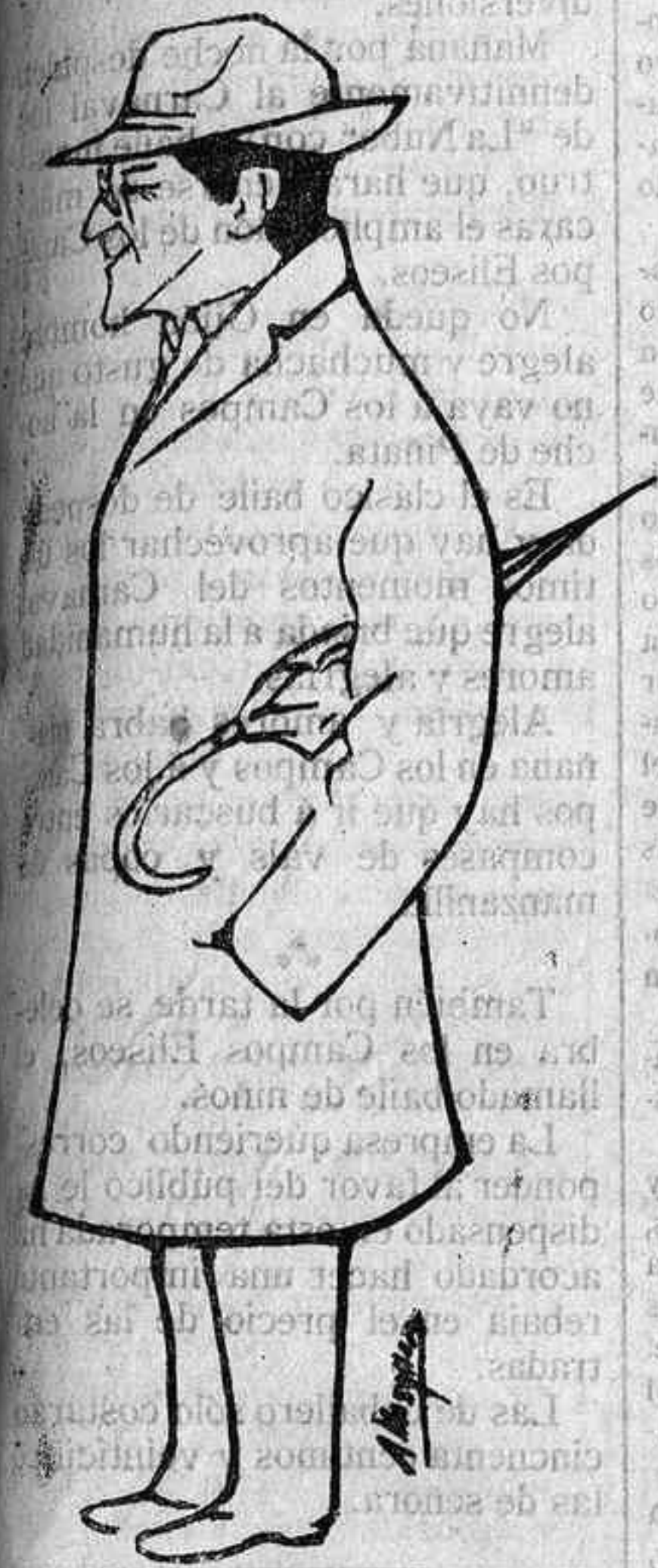
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NUM. 48

Manolo Vega y Conrado Varona y este recomendado por una tarjeta de D. Benjamín Díaz, nos suplicaron, nos rogaron, nos pidieron encarecidamente que les permitiésemos poner el pie al adjunto mono.

Comprendimos que no era precisamente piadosa la intención que les animaba y no accedimos á sus ruegos, á pesar de la molestia que supone el tener que escribir algo de un señor insignificante.

Y ya puedes agradecer que no encomendemos la tarea de presentarte al público á esos amigos cariñosos que tanto empeño en ello ponían. ¡Muchas les ibas á pagar! Con lo que Manolo Vega aprendió en Nueva York y con lo que las excursiones artísticas enseñaron á Conrado Varona, te iba á saber



rejalgar las frases que te dedicasen en contestación á tus habilidades de niño envidioso.

¿Qué hemos de decirle? Nada, absolutamente nada se nos ocurre. Que te admiren, pues, y ¡Salve sol nonnato!

Lo del Muro de Langreo

ACORDÁOS DE SANTANDER!!!

Aún no sabemos, á fuer de buenos gijoneses, si deponer la indignación que nos produjo la lectura del escrito que la Compañía del ferrocarril de Langreo dirigió al Ayuntamiento, ó lanzar una sonora carcajada que ahogue los temerarios atrevimientos que ha sido capaz de trasladar al papel sellado, en nombre de esa Empresa, un procurador de los Tribunales.

Diríase al recordar la impayidez con que oyeron la lectura los ediles, que no iban á ellos dirigidos aquellos furibundos ataques, ó que lo que escuchaban, no era sino algo justiciero é incontestable que se les lanzaba impunemente al rostro en menoscabo de la alta representación que en aquellos escaños ostentaban.

Grave y sonora como nunca hacíase oír en la sesión la siempre perezosa voz del secretario; á veces las frases más agresivas del escrito, cobraban en los labios del lector fuerza ácometedora y sangrienta. Pero con ser tan fuertes, tan insólitas, tan incisivas las acusaciones, los rostros de los concejales oyentes, permanecían impertérritos, impasibles, mudos de expresión.

Los fustazos restallaban únicamente en los rostros de aquellas gentes que ocupaban los bancos humildes de la tribuna pública. Era allí, en la verdadera representación popular, donde

se sentía toda la fuerza de la agresión y del insulto, donde se levantaba y crecía á intervalos un murmullo sordo, amenazador, semejante al trueno que anuncia la tempestad cercana.

Contrastaba esta agitación con la calma reinante en los escaños.

Acabó la lectura del documento y un silencio profundo se hizo entre el Cabildo.

El ambiente era de malestar, de desasosiego, mezclado de estupefacción. Parecía increíble que hubiera alguien tan osado que se atreviera á proferir tamaño reto á todo un pueblo.

Esperábase una protesta enérgica, concluyente, decisiva, de aquellos concejales que ocho días antes amenazaban iracundos á la Compañía con un escarmiento ejemplar.

La voz de uno de estos ediles se alzó, sí, pero tímida y sin alientos.

—Se nos ha llamado salvajes —exclamó— y eso no podemos tolerarlo nosotros.

Y á seguida descargó sus iras sobre la presidencia culpándola de no haberse apresurado á hacer público aquel documento donde se les insultaba.

¡Por lo visto, había prisa de que el vergonzoso calificativo corriera pronto de boca en boca!

A esto se ha reducido la acción edilicia, produciendo hondo desencanto en el auditorio.

Nosotros, dentro de nuestra modestísima esfera, no podemos suscribir esa protesta femenina,

ni creemos al pueblo capaz de sancionarla.

La Empresa de Langreo al desafiarnos tan insensatamente á los gijoneses, aleja de sí todo el derecho que alega y provoca un conflicto gravísimo del que, de surgir, solo ella sería única responsable.

No se puede, no, sin exponerse á gravísimos peligros, lanzar á la faz de los pueblos ultrajes que no merecen.

Para la Compañía de Langreo, Gijón debe ser siempre el pueblo culto, laborioso, sufrido, hospitalario que la ha ayudado á enriquecerse; de ningún modo el pueblo salvaje, ingrato y anárquico que en el escrito dice.

Litigue en buen hora con el Ayuntamiento sus diferencias respecto al derribo del Muro; exponga cuantas consideraciones de derecho crea que le asistan; pleitee hasta el fin de los siglos, si puede, pero respete al pueblo de Gijón; porque si persiste en su actitud provocadora, es muy posible que el caso de Santander se repita aquí.

Rectifique, pues, esos agresivos conceptos la Compañía de Langreo y no olvide que los pueblos no precisan de altos tribunales para obtener justicia.

Cuando se les hostiga y se les provoca, se la hacen por su propia mano.

ASTURIAS

Murieron las canciones de amor y las endechas, murieron legendarias, benditas tradiciones, borrando van de Asturias pasadas ilusiones, bajaron al abismo pérdidas y deshechas.

Los ecos que conmueven los montes y los valles, no son los que algún día en era más dichosa cruzaban los confines de la campiña hermosa con bellicosos gritos ó con dolientes ayes.

Enmudeció la gaita su mágico sonido; su cuerpo quedó flácido al verse arrinconada, reseca su madera un tiempo tan pulsada, si al aire da sus notas remedan un quejido.

Los cantos amorosos de la gentil zagala lamentos son de un alma que llora sus amores.

Huyó el galán, ¡Qué triste dejola en sus dolores! ¡ya nadie entre caricias la cuida y la regala!

Ni por las altas cumbres, ni abajo en la llanura, no hay nada que perturbe la triste y dulce calma, y en éxtasis grandioso elevase nuestra alma... buscando algún refugio del más allá en la altura.

Con paso perezoso camina la vacada, y escuchanse á su vera monótonos cantares, es que el galán va triste y calma sus pesares cantando en son doliente con voz aquejumbra:

«Murieron las canciones de amor y las endechas, murieron legendarias, benditas tradiciones, borrando van de Asturias pasadas ilusiones, bajaron al abismo pérdidas y deshechas».

En su ambición el hombre desgaja las montañas, remueve entre las vegas, ansiando su riqueza desflora avaro y ciego, del campo la pureza, y extrae los tesoros que guarda en sus entrañas.

Despiértase la aldea al golpe que destruye, agítase azarosa y deja sus hogares mirando con tristeza sus á queridos lares... ¡y un mundo de alegrías desparramado huyel!

¡Quedó triste la aldea, la aldea bendecida! ¡quedó triste la Arcadia! ¡¡lorando está su suertel! envuélvela el silencio de prematura muerte, ¡la ola del progreso le arrebató la vida!

Parece que resuenan allá en las hondonadas, los ecos que murmurán relatos de sus glorias; los gritos bellicosos cantando sus victorias... semejan que protestan al verse ya olvidadas.

Tan sólo las escuchan el languido arroyuelo, las perfumadas flores que cubren la pradera, los pájaros que trinan alegres por la era, lanzando en son de queja sus cánticos al cielo.

Por eso esté mi canto de placida armonía anida en sus cadenciosos ensueños de ternura; y canta de la Arcadia feliz, su desventura, mil veces repitiendo la pobre mente mía.

«Murieron las canciones de amor y las endechas, murieron legendarias, benditas tradiciones, borrando van de Asturias pasadas ilusiones, bajaron al abismo pérdidas y deshechas».

EMILIO ROBLES MUÑOZ

Dos épocas

Fué la primera vez que la ví, en un viaje, que á fuerza de voluntad y deseo, hice á la villa y corte española y la retuvo aún mucho tiempo mi fantasía adolescente, cuando sus brazos rodeaban mi cuello y apretaba mucho sus labios contra los míos para enardecer mis nervios, como si yo necesitase para ello más que mirar sus ojos ardientes de castañana, embellecidos más enton-

ces por la acción de la lujuria ó acaso de la ambición ó acaso de las dos cosas juntas.

Puedo decir, que la llegué á tributar veneración, cuando al despertar de mi primer sueño, dispada ya mi borrachera, encendí la lámpara y me olvidé del mundo contemplando su pelo negro desordenado y su boca pequeña y sensual de pecadora; sobre la que estampé el beso más puro que di en mi vida, aparte de los que me haya llevado mi madre.

Fué la segunda vez que estuyé con

ella, diez años más tarde, en un viaje que hice á la villa plomiza del trabajo, acompañada de una niña escrofulosa y de una enfermedad que le hacía toser por las noches y entristecerse durante el día.

Y cuando luego quisiera recomponer la escena con que yo tantas veces me había deleitado y adormecido, en sus carnes del color de la cera que estaban frías, y que ¡ay! despedían olor á drogas y muerte... Y no quise, no pude seguir adelante mi espíritu egoísta, sin tener siquiera el valor de la hipocresía, que tan sublime hubiera sido en ocasiones como aquella. Al menos me hubiera impedido escuchar los sollozos trágicos de una vida que se acababa.

Fueron dos épocas que dejaron impresa en mi alma, la tristeza de la vida pequeña y miserable, que no quiere conceder la alegría sin el epílogo de las desilusiones, y que nos condena á vivir inevitablemente en un medio ambiente prosaico y estúpido como un libro de contabilidad, anotando al Debe las alegrías y satisfacciones recibidas, para pasar más tarde al Haber la misma cantidad en sufrimientos y preocupaciones.

J. RALLEUX GARCÍA

Gijón, Marzo-1908.

El entierro del miércoles

Sin miedo á que nadie lo desmienta, al menos de buena fe, podemos decir que nunca en Gijón se ha visto entierro de la sardina donde figurase un tan artístico catafalco como el que en la noche del miércoles último recorrió las calles de la villa.

Era el proyecto obra de un distinguido maestro de la Escuela de Artes y Oficios y pintaron los lienzos verdaderos pintores.

Destacábanse entre los muchos lienzos del catafalco, hermosos dibujos en colores, que representaban:

A los concejales derribando el muro de Langreo.

A los taberneros tirando botellas á una cierva que corría como tal hacia un pueblo que bien pudiera ser Mula.

Al muro de San Lorenzo, en construcción vigilada por Dindurra, y preguntando si alcanzarían los cuartos para terminar la obra.

A la prensa local representada por un chiquitín vestido de marinero corriendo un N. O.; á un moñaguillo de roquete y en medio de éstos un pobre viejo que parecía apretarse la barriga como si le doliese algo.

Encima de este hermoso dibujo, se leía lo siguiente, para ser cantado con música del "Ruido de Campanas":

La representación de la prensa local la tienen en Gijón tres diarios ¡nada más!

¿Para qué sirven tantos?

Usted preguntará.

Pues todos los tres juntos.

¡Bomba!

No sirven para ná.

Además de los otros lienzos con intencionadas inscripciones, había uno en cuyo centro aparecía una gran tartería; á donde iban á caer multitud de ferrocarriles. El título de este lienzo era "Los Estratégicos".

De decir todo esto no se preocuparon, en su buena fe, ni "El Comercio" ni "El Popular", y muy poco "El Noroeste", á pesar de haber hecho una reseña imparcial del festejo ó lo que sea.

Si en el túmulo no había nada que ofendiese á la religión, ni á persona determinada; si ni siquiera

LA ESTRELLA DE GIJÓN

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

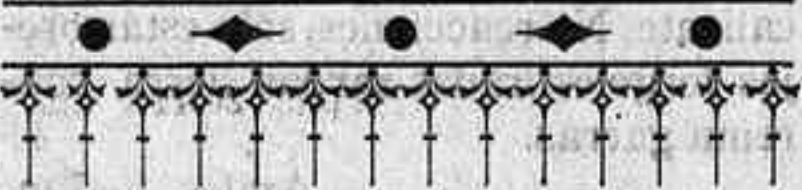
CLASES DE CERVEZA: C. D. * B. B. (MARIPOSA) * B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN



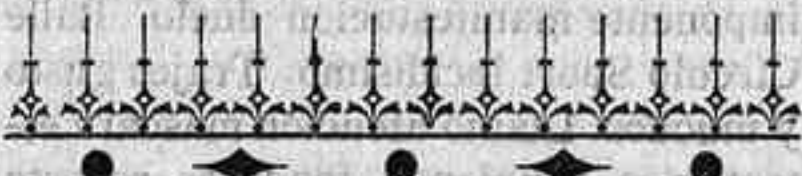
Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDICOS españoles y extran-

Jeros * REVISTAS ilustradas *

TARJETAS postales etc., etc. *

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias



ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA * Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

Libros de Comercio * Impresos para toda clase de negocios * Modelos de impresos para casas de Banca * Copiadores de cartas, etc., etc.

JOSE GONZÁLEZ GIJÓN Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L' UNIÓN

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Francos 21.965.000.000
Garantías.....	" 124.643.570
Sinistres pagados.....	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN: **EUGENIO NAVA**

ORIGINALES: Moros, esquina a Minuza, piso entresuelo * ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES * Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones METÁLICAS Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.

Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles

Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.

Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.

Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.

Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.

Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN